



“Sin la posibilidad de exportación, no existirá Vaca Muerta”

Por **Guisela Masarik** (Redacción de *Petrotecnia*)

Entrevista al Subsecretario de Hidrocarburos y Combustibles de la Secretaría de Gobierno de Energía de la Nación.

La presencia del Ing. Carlos Casares en el IAPG hasta hace un par de años como miembro de importantes comisiones –entre ellas, la que elabora esta revista– o como instructor en los diversos cursos sobre gas del Instituto, ha sido un valor con el que cuenta y aprecia mucho este organismo, al igual que también se cuenta con la solidez de un buen cimiento como se cuenta con el respaldo de volver a una casa donde siempre estarán los padres.

Su prestigio en el área privada creció hasta desempeñarse como Gerente de Comercialización de Gas en una importante empresa (Tecpetrol). El respeto unánime de sus pares no conoce grieta.



le ofrecieron oficialmente el cargo que actualmente desempeña: Subsecretario de Hidrocarburos y Combustibles de la Secretaría de Gobierno de Energía de la Nación, con licencia en el Enargas, donde regresaría una vez finalizada la actual gestión.

¿Qué buscaba lograr desde el sector público?

Entrar al Enargas me atraía desde el punto de vista técnico, porque en mi experiencia previa sabía que muchas cosas se habían destruido a nivel regulatorio (y el Enargas es justamente un ente regulador) o se habían quedado en la historia, sin ningún nivel de actualización necesaria. En el resto del mundo, las regulaciones suelen actualizarse y adecuarse a la realidad cambiante; mi objetivo era contribuir con todo mi conocimiento y trayectoria de más de 30 años en la industria.

Cuando entré, uno de los aspectos que encontré fue que la relación entre el ente regulador de gas y la Secretaría de Gobierno de Energía no era buena, y desde el ente trabajé en ese sentido. Cuando la SEN me ofreció colaborar con el Secretario Iguacel, me pareció importante poder mejorar ese nexo desde ambas puntas y ver si era posible una interacción más fluida.

Ya cuando el Secretario Lopetegui me renovó el pedido de colaboración, accedí porque mi objetivo también era colaborar en todo lo que pudiese con la industria y acelerar muchas decisiones que habían sido relegadas y que ahora se podían viabilizar.



Por haber tenido siempre una mirada idealista acerca de cómo “hacer bien las cosas”, a pocos sorprendió cuando, a mediados de 2017, dio el salto al sector público como miembro del Directorio en la Enargas, con compromiso: “Todos somos críticos, pero para cambiar las cosas hay que colaborar desde adentro de la función pública, a veces no hay otra opción”.

Para este cargo atravesó las ternas correspondientes al igual que cada uno de los cinco nuevos directores. Durante 2018 ejerció este cargo, colaborando al mismo tiempo con asesorías al ex Ministerio de Energía de la Nación, devenido en Secretaría de Energía; convocado alternativamente por las autoridades que lideraron el sector (Ing. Juan José Aranguren, Ing. Javier Iguacel y actualmente el Cdor. Gustavo Lopetegui) a colaborar con esa cartera. Hasta que



¿Cómo es hoy la foto de la balanza energética?

La balanza energética muestra un cambio radical: con respecto al gas se consiguió llevar una balanza comercial de importación 26 MillonesM³ y de exportación de 1 MillónM³ (negativo 25 MMm³/día promedio), a 19 MillonesM³ de importaciones y 7 de exportación. Es decir, se disminuyeron esos millones negativos a menos de la mitad (12 MMm³/día).

Con respecto a las divisas, si comparamos el 2006 con el 2013, la balanza energética se había deteriorado en -13 MMU\$. Si bien 2019 aún no terminó, se espera dejar esa balanza de la que se partió en cero con un valor en negativo de 6.9 MMU\$.

Si bien ahora estos valores corresponden al mes de julio y aún quedan días en que estaremos importando por el frío y exportando poco, seguramente terminaremos el año con un buen volumen de exportaciones a Chile, es decir, terminaremos 2019 con una balanza energética comercial en términos de dólares aún negativa, pero esperamos que en 2020 pase a ser exportadora. Al menos, estamos trabajando para que así sea (Figura 1).

¿Y cómo se le explica a quien entiende que las exportaciones se realizan a costa de desabastecer al país?

Esto no es así y se explica porque la mejor forma de asegurar que un país cubra las necesidades de producción para la demanda de invierno es en la medida que se asegure el mercado de verano, lo cual incluye exportaciones. Si no se logra ese mercado de verano, en invierno no tendrá suficiente.

En efecto, para las empresas es antieconómico invertir solo para producir en invierno: hay que hacerlo en ambas estaciones, es lo que los productores locales hicieron y nuestra función fue contribuir a que así fuera. Desde nuestra parte, hemos autorizado exportaciones, incluso más de las que finalmente se hicieron. Junto con el equipo de trabajo podemos estar orgullosos de que en 2018 y 2019 no haya habido cortes a industrias como en los años previos, con todas las intervenciones, incluso con este gobierno. No así en estos dos últimos años. Esperemos que eso siga de este modo.

¿Qué se hizo de distinto?

Aplicar la ley como debió haber sido aplicada siempre, ni más ni menos. Ahora buscamos garantizar que los productores tengan asegurada una exportación en firme, sin arriesgar el abastecimiento y, en todo caso, la discusión que puede darse en verano será el costo de ese abastecimiento. Justamente ahora estamos asumiendo una hipótesis de costo que podría tener ese permiso de exportación para solucionarlo e implementar que donde no haya gas, haya sustitutos como los líquidos, los cuales también estamos valorizando y costearo.

¿Qué logros puede contar de su paso por la mesa de Vaca Muerta?

Los principales logros a veces son de pequeña escala, pero ayudan mucho. Porque, ante todo, no es fácil (nadie

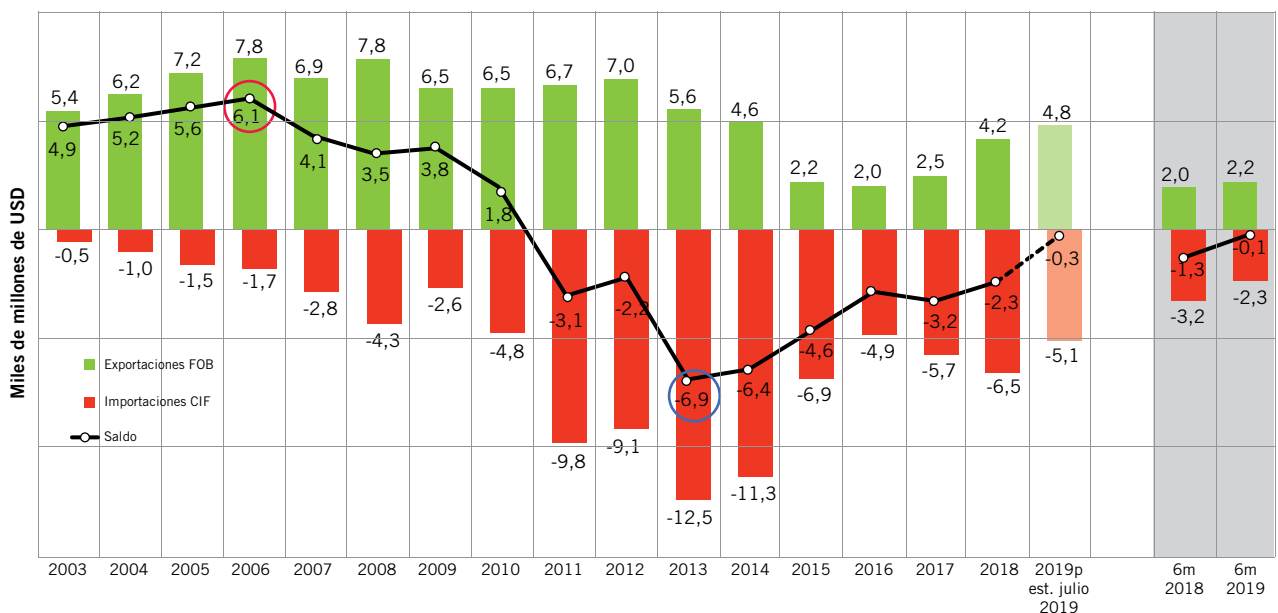


Figura 1. Balanza energética comercial de la Argentina.

tuvo que decírmelo), una cosa es opinar desde la industria, donde ya me resultaba complejo lograr consensos, y otra es opinar desde adentro de la función pública, donde hay más sectores que consensuar. Con que haya un actor menos conforme, el acuerdo tiende a trabarse, entonces lo importante es allanar el camino.

Entre otros objetivos de mayor magnitud, busqué resolver temas técnicos que estaban dando vueltas, algunos básicos, como el distanciamiento entre tanques de almacenamiento de combustibles líquidos, que regía a partir de una ley de los años sesenta que nunca se modificó, o con modificaciones parciales que nunca se *aggiornaron* como ocurrió en el resto del mundo, que se aplicaba a todo (*upstream*, *downstream* y *midstream*) cuando hoy sabemos que cada área tiene distintas necesidades para este esquema.

Otra módica conquista es haber abierto un diálogo entre todos los interesados en qué se puede hacer con una nueva tecnología que es el gas vehicular: uso de gas natural líquido (GNL) principalmente para camiones de transporte. Se abrió este diálogo con proyectos, primero de pequeña escala, pero luego se amplió no solo a la industria local, que tiene mucho expertise, sino también a los países limítrofes, que tienen mucho interés.

Y objetivos realizados e importantes, como lograr una actualización de una apertura al desarrollo del *midstream*, que es el transporte de hidrocarburos, con una regulación nueva que permita que no solo sea potestad de los concesionarios de explotación, sino que cualquier interesado

tenga la facilidad de este transporte, porque la ley lo permite; pero el mecanismo para hacerlo era tan complejo que lo hemos simplificado y actualizado.

¿Cómo está el tema de evacuación de gas y petróleo desde Vaca Muerta?

Hoy todavía hay la capacidad, pero existe una gran necesidad a futuro, y cuando digo “futuro” hablo de acá a uno o dos años. Y esperamos que estas reglamentaciones nuevas que estamos sacando permitan hacer las ampliaciones necesarias que sin estas reglamentaciones no se harían porque hay, no diría un vacío legal, sino ineficiencia regulatoria para que los proyectos se concreten. Proyectos de transporte de petróleo, proyectos de capacidad de almacenaje de petróleo y, principalmente, todo lo relacionado con las ampliaciones.

Acá la problemática principal por la cual había interesados, pero no decisiones, es porque las concesiones ya llevan 26 años, es decir que les quedan 10 años, y aunque existe la posibilidad de prórroga, el Estado no está obligado a darla hasta un año antes que se termine el plazo. Y de este modo el inversor no puede entrever un mecanismo de recuperación. Necesita una extensión del plazo, pero el Estado no está en condiciones políticas de dárselo, entonces buscamos un mecanismo que le dé garantías al inversor de que si realiza la inversión y no obtiene la prórroga, igual está garantizado el recupero.



En cuanto al gas, y particularmente la infraestructura de evacuación del gas de Neuquén, hemos destrabado la forma de encarar un gasoducto nuevo, porque para el gas de los grandes desarrollos de Vaca Muerta, Estado y empresas no se ponían de acuerdo en cuanto al mejor mecanismo. Finalmente, este año abrimos un camino: en el de la licitación, estamos recibiendo consultas y hemos generado una prórroga de la licitación porque nos lo han pedido oficialmente, ya que técnicamente algunos no llegarían a presentar las ofertas.

Otro de los avances que contamos es en el *midstream* y se logró con la colaboración de la provincia del Neuquén y de las empresas: es la posibilidad de que haya un actor nuevo que construya un gasoducto de evacuación para darle solución a más de un productor; y no que cada productor tenga que construir el propio.

Y finalmente, una misión cumplida es haber realizado un ordenamiento del manejo de cupos de butano en el marco del Programa Hogar (o “garrafa social”, en que hicimos un mejor seguimiento para controlar los excesos que se daban sobre ese subsidio. Establecimos un esquema según el cual los productores que aportan están identificados con cuánto tienen que aportar y a quién. A los fraccionadores se les marca el cupo asignado, el derecho a recibir está en función de la cantidad de garrafas que tienen y la rotación de garrafas que es normal que tengan. Solo con eso achicamos muchísimo el mal uso que se hacía de ese subsidio.

Volviendo al tema de la exportación ¿cómo fue la negociación del contrato de gas con Bolivia?

Fue una negociación dura, pero muy profesional. Fue el primer desafío que debí enfrentar apenas llegué a la Secretaría, a principios de enero. Trabajé junto con un equipo cuyo objetivo era cómo hacer para revertir un *status quo* complicado, porque se había llegado casi al punto de ruptura de las negociaciones, al borde del arbitraje. En un mes ese equipo lo resolvió de forma racional: la posición no fue pensar en lo mejor para la Argentina, o lo mejor para Bolivia. No es que la negociación anterior estuviera mal hecha, solo digo que a veces la mejor manera de negociar

–y esto lo experimenté también en la actividad privada– es alejarse de los extremos para llegar a un camino medio que sirva a ambos lados.

¿Cómo fueron los contratos con Chile?

Como mencioné, aprovechamos aquella posibilidad de entender que en verano no existía riesgo en el abastecimiento interno y que en todo caso podía haber sustitución de combustibles. Empezamos autorizando todas las exportaciones posibles, ya que salvo un incidente puntual en el mes de febrero en que restringimos exportaciones durante un par de días, tuvimos un verano y media estación excelentes para fomentar las exportaciones. Acortamos los plazos de autorización, siempre garantizando con la eventual sustitución de combustibles. Y vamos a aplicar esta modalidad desde el 15 de septiembre hasta el 15 de mayo con la esperanza que sirva a futuro.

Según su parecer, ¿qué camino deberían seguir nuestro país para que no falte energía?

Bueno, dicen que con los recursos naturales que tiene la Argentina podríamos tener un ingreso tan importante como el Agro exportando energía, y aunque prefiero esos mensajes menos impactantes e ir paso a paso, estoy convencido de que esa es la senda que no hay que abandonar. Si nos ponemos ese objetivo, sea el gobierno que sea, dejaremos de tener los problemas que hoy discutimos sobre abastecimiento y precios, porque significa una importante cantidad de divisas que ingresarían al país y muchísimo trabajo. Sin la posibilidad de exportación, no existirá Vaca Muerta.

Con un agotamiento visible, Casares asegura que sigue dando clases en la universidad –aunque a veces deba llegar más tarde por sus obligaciones actuales–, ya que eso lo mantiene “activo y en contacto con la gente”.

¿Cambió la perspectiva idealista desde que no está en el sector privado?

No, mi idealismo sigue, lo que cambió es que estoy mucho más cansado (sonríe). ■